



“La arquitectura de Felipe V tuvo tres estilos: superbarroco, rococó y el arte palacial cortesano”.

Juan Gómez y González de la Buelga “El Neoclasicismo Académico en la arquitectura española”

En esta ocasión, tras las habituales y cálidas palabras de bienvenida del Presidente del Casino, Mariano Turiel de Castro, la presentación corrió a cargo del Presidente de la RADE, Alejandro Mira Moneris, para “evitar que el conferenciante, Juan Gómez y González de la Buelga, que siempre realiza esta labor hubiera de hacer una “auto presentación”. Moneris se unió a Turiel en el agradecimiento al ponente por el gran trabajo y tesón que demuestra cada día en la organización de estos ciclos.

El orador dividió su exposición en varias partes claramente diferenciadas para hacerlas más amenas, explicando en primer lugar, la “Significación del Movimiento Ilustrado y de su versión española”, empezando por una breve y visual descripción de la llegada de Felipe V con la que queda patente el momento por el que atravesaba España. “El año 1703 entraba solemnemente en el Alcázar de Madrid para posesionarse de la Corona de España, el joven Felipe V de Borbón, nieto de Luis XIV, y lo hacía a través del patio porticado de armas donde las formaciones militares borbónicas que le habían precedido, le rindieron honores. Desde el primer momento, tanto él como sus acompañantes franceses acusaron el impacto que les produjo aquel viejo caserón de tiempos medievales que los Austrias habían pretendido modernizar sin conseguirlo. Ni de lejos podía compararse con los espectaculares jardines, las esplendideces y el resplandor del Versalles y de la Corte francesa de la que procedían”. Esta influencia gala empezó a notarse ya en la primeras décadas del siglo, ganando seguidores entre la alta y media sociedad, la nueva burguesía, y hasta de la iglesia.

El profesor prosiguió su relato centrándose en el gran desarrollo de la construcción y la arquitectura que se materializaría a través de la Academia de San Fernando para culminar con el desarrollo de un nuevo estilo característico: El Neoclasicismo.

La arquitectura durante el reinado de Felipe V tuvo tres estilos: El grupo “superbarroco”, del que herrerianismo y Churriguera son ejemplos muy representativos. El estilo “rococó” que tenía



su origen en la Roma barroca de Borromini y Guarini y el arte palacial cortesano, en la tercera modalidad. Tras el incendio del viejo Alcázar de los Austrias en 1734, Felipe V decidió construir uno nuevo que encargó al arquitecto más prestigioso de Europa: el abate Juvara. “Esta arquitectura palacial recogía algunos de los elementos más característicos de la época renacentista miguelangelesca, de fachadas articuladas por columnas o pilastras gigantes, que abarcaban 2 ó 3 plantas apoyadas en un alto zócalo almohadillado que correspondía a la planta baja”. Y que además era una fórmula que se podía repetir en las fachadas de los palacios con insistencia.

Más adelante, el conferenciante dedicó un especial apartado a la labor realizada por La Academia de Bellas Artes de San Fernando, que fue motor de la nueva arquitectura.

Y para terminar, señaló como “La Ilustración consiguió sin duda que los gobernantes centraran su atención en los ciudadanos, en su educación, atención sanitaria, beneficencia y a las nuevas industrias e infraestructuras, y que a su satisfacción aplicaran los mejores recursos económicos de que disponían. La arquitectura neoclásica objeto de esta conferencia, cumplió su cometido poniéndose al servicio de una función tan noble como necesaria en las muy deficitarias ciudades españolas de la época”.

